

ALINEADOS
NO
IZA



El Cairo: 1964.

Los Países No Alineados, se subrayó tácticamente la necesidad de asegurar la continuidad y el cumplimiento de los acuerdos del Movimiento mediante la armonización de los esfuerzos comunes en el seno de Naciones Unidas y sus servicios especializados, así como en otros foros internacionales. En la capital de Zambia los No Alineados también dedicaron especial atención a la situación en el Océano Índico e instaron a todos los Estados a que lo consideraran y respetaran como Zona de Paz.

En Argel, sede de la cuarta conferencia, continuó la profundización sobre el papel del Movimiento en el contexto mundial. En los últimos años, Estados Unidos, como cabeza y núcleo del imperialismo mundial, no ha dejado de incrementar su turbio juego diversionista contra el Movimiento de No Alineación.

Tampoco debe olvidarse que en el contexto de los años setenta, los imperialistas habían priorizado al Movimiento de Países No Alineados como uno de los objetivos a desestabilizar habida cuenta de que éste ganaba cada vez más amplitud como expresión en el plano internacional de las aspiraciones de un número creciente de Estados, así como de los movimientos de liberación nacional y de todas las fuerzas de emancipación y de progreso en el mundo.

La quinta conferencia en Sri Lanka y la Sexta en La Habana se desarrollaron bajo una intensificación de las maniobras diversionistas y diversionistas contra el Movimiento por parte de los Estados Unidos y sus socios occidentales, pero ya era un hecho cierto que la estrategia en defensa de la unidad se levantaba como un muro imbatible.

La conferencia aprobó en Sri Lanka la constitución de un pool de agencias de prensa de los Países No Alineados para ir al establecimiento de una distribución más equilibrada de informaciones a los pueblos del mundo, monopolizadas por las grandes transnacionales de la noticia. Otra Resolución rindió homenaje a todos los mártires que iluminan la lucha de los pueblos contra la opresión y la ignorancia, entre ellos Lumumba, Savd Bandaranaita, Salvador Allende y Amílcar Cebreál.

A pronunciar el discurso de clausura de la VI Conferencia Cumbre en La Habana, Fidel Castro destacó: "Hay una cuestión muy importante, quizás la más importante de todas, en

esta Conferencia. Cuando nuestros enemigos auguraban la división, cuando nuestros enemigos auguraban que en la VI Cumbre el Movimiento de los No Alineados estallaría como una granada, tomando en cuenta lo que tantas veces se ha dicho y repetido, el hecho de que constituimos un Movimiento de países heterogéneos, tomando en cuenta serios escollos que tenemos en el camino: sin embargo, hemos superado los escollos, hemos abordado los problemas más difíciles y hemos adoptado acuerdos sobre cada uno de ellos mediante consenso casi unánime".

Argel: 1973.



"Esta Conferencia — afirmó finalmente Fidel — le ha dado a nuestro país un gran prestigio, le ha dado a nuestro país una gran autoridad. Para ese prestigio y esa autoridad, no los utilizaremos jamás en beneficio de nuestro país. Lo utilizaremos todo para luchar y trabajar por los demás. Cuba no se beneficiará en lo más mínimo al mismo por estar en los años futuros en la dirección del Movimiento. Una cosa podemos decir: ¡Cuba se sacrificará más, Cuba trabajará más por los demás. No nos corresponde a nosotros decir que la Conferencia, que la VI Cumbre, ha sido un éxito. ¡Correspondrá a la historia!"

Poco después, al asumir como presidente en funciones del Movimiento al 34 período de sesiones de Naciones Unidas, Fidel expuso la grave tragedia del mundo subdesarrollado en el actual decenio y propuso que se estableciera un fondo adicional de no menos de 300 mil millones de dólares, en los términos reales de 1977. No obstante la advertencia de Fidel en su histórico alegato ante Naciones Unidas, la proposición ha sido objeto de indiferencia y frialdad por quienes estaban obligados a una respuesta práctica a fin de contribuir a la solución pacífica de las crecientes contradicciones en el mundo. La tesis de Fidel encerraba la preocupación por la búsqueda de la paz mundial, estrechamente vinculada a otro problema: el problema del desarrollo. En febrero pasado, un mensaje enviado a la Conferencia ministerial